



*Muy queridas Hermanas,*

El 5 de noviembre, 2013, a las 17:00 horas, en la comunidad de Albano DM (RM) el Maestro Divino ha invitado a participar en su Banquete de bodas a nuestra hermana

**IANUALE ARGIA Sor M. PALMA,**  
nacida el 9 de octubre 1933 en San Nicola La Strada (CE).

Argia entra a la Congregación el 13 de agosto 1956 en Roma, luego es enviada a la Casa Madre en Alba (CN) para la primera formación como aspirante y postulante. Regresa a Roma para el Noviciado, donde emite la primera profesión el 25 de marzo 1959 y los votos perpetuos el 25 de marzo 1964. De inmediato se le pide poner a disposición su competencia en sastrería, en varias comunidades: primero en Vicenza y en seguida en Nápoles. Sucesivamente estará en las comunidades de Trento, Rimini y de nuevo en Nápoles, siempre con el encargo de la confección de los ornamentos o de la sastrería. Desde 1987, durante algunos mandatos es superiora local de las comunidades en la Sociedad San Pablo: en Bari SP, luego en Albano CA. En estos últimos años se encontraba en la casa S. Pablo de Roma, ocupándose de la lavandería y la ropería, cuando en mayo último le fue diagnosticada una neoplasia de páncreas. La historia de su enfermedad es muy breve: pasada a la comunidad de Albano DM para el tratamiento necesario, poco a poco fue agravándose hasta el final de su peregrinación terrena, en mucha paz y en pleno conocimiento.

En el encuentro que tuvo con Sr. M. Giovanna Colombo, superiora provincial, en fecha 1º de junio último, así se expresó: “Te esperaba; toma papel y pluma y escribe:  
-doy gracias al Señor por haberme llamado a ser Pía Discípula;  
-los superiores me han querido bien, rezaré siempre por ellos; -rezaré por los sacerdotes y por las vocaciones.  
-Deseo que se haga la comunicación de mi muerte, pero no deseo ningún necrologio.  
-Para mi funeral no quiero flores. La homilía sea sobre la Palabra y no sobre lo que yo he sido.  
-Dejo el mundo para ir al encuentro del Esposo, estoy feliz.  
-He procurado querer bien a todos y ayudar a todos sobre todo a los hermanos más necesitados.  
-Pido perdón por mis malos ejemplos”.

Respetando el deseo de la Hermana que siempre se distinguió por su sencillez y esencialidad, con esta breve y respetuosa memoria deseamos sobre todo agradecer al Señor por su testimonio de humildad, de generosidad y donación de sí misma. Su amor a los Sacerdotes y Hermanos paulinos, que se concretizaba en oblatividad, en oferta continua y silenciosa, ¡pueda contagiar o entusiasmar a muchas jóvenes!

¡Acoge, Jesús Maestro y Señor, en el banquete de vida eterna a esta nuestra Hermana, marcada por la bondad que ha aprendido frecuentando cada día tu escuela de vida!

*S. H. Paolo Mancini*